

Giovanni Battista Bidelli y la difusión de la literatura áurea española en el Estado de Milán en el siglo XVII

BENEDETTA BELLONI
Università Cattolica del Sacro Cuore

Riassunto

El análisis de la trayectoria tipográfica y editorial de Giovanni Battista Bidelli revela que, a través de su constante actividad a lo largo de la primera mitad del siglo XVII, el impresor milanés favoreció la circulación de piezas cumbre de la literatura española de los Siglos de Oro en el Milanésado. En este artículo se valorarán los datos que proporciona el examen de la producción editorial en lengua española de Bidelli no solo a la hora de entender el papel que tuvo el tipógrafo en el ambiente de la imprenta del Estado de Milán, sino también para comprender la configuración del universo cultural y literario de uno de los territorios italianos más relevantes de la Corona española del tiempo.

Resumen

L'analisi della traiettoria tipografica ed editoriale di Giovanni Battista Bidelli rivela che, attraverso la sua costante attività durante la prima metà del secolo XVII, il tipografo milanese facilitò la circolazione di opere fondamentali della letteratura spagnola dei Secoli d'Oro nel Milanésado. Nell'articolo si prenderanno in considerazione i dati che l'esame della produzione editoriale in lingua spagnola di Bidelli fornisce non solo per capire il rilevante ruolo che ebbe nell'ambiente della stampa dello Stato di Milano, ma anche per comprendere la configurazione dell'universo culturale e letterario di uno dei territori italiani più rilevanti della Corona spagnola dell'epoca.



1. INTRODUCCIÓN

Gracias a los datos que se han recabado hasta la fecha resulta posible trazar una fisonomía de la labor tipográfica y editorial sobre textos literarios españoles realizada en lengua castellana por el impresor milanés Giovanni Battista Bidelli. La actividad del editor, cronológicamente desarrollada en la primera mitad del siglo XVII, se puede considerar intensa, bien estructurada y estratégicamente concebida. El primer paso, a la hora de emprender el análisis del repertorio que nos compete, es el de delinear un breve marco preliminar para intentar contextualizar la acción tipográfica de esta distinguida figura del ambiente cultural del Milán del siglo XVII.

En el libro III del *Persiles*, Miguel de Cervantes ofrece al lector un retrato muy vivo de esta capital. En el viaje hacia Roma, Periandro y sus compañeros cruzan la península italiana, pasando por la ciudad lombarda. De esta forma describe el narrador la villa:

Entraron en Milán, admiróles la grandeza de la ciudad, su infinita riqueza, sus oros, que allí no solamente hay oro, sino oros; sus bélicas herrerías, que no parece sino que allí ha pasado las suyas Vulcano; la abundancia infinita de sus frutos, la



grandeza de sus templos, y finalmente la agudeza del ingenio de sus moradores.
(Cervantes, 2003: 608-609)

Aunque la crítica destaque que en los detalles literarios cervantinos relacionados con la opulencia de la ciudad reverberan los versos del poeta latino Ausonio y que la referencia a las herrerías refleje un *topos* muy difundido en la literatura española de aquel tiempo¹, lo que es interesante resaltar de la descripción del escritor alcalaíno es la atención puesta en tres aspectos enlazados con Milán: riqueza, laboriosidad e ingenio. Sin duda, en la época, la ciudad representaba a la vez las tres facetas indicadas, ya que su fama de centro productivo y financiero era muy notoria en toda Europa².

Milán era capital de un territorio que constituía una pieza de gran importancia a nivel geopolítico para los españoles. La victoria de Carlos V contra los franceses en la Batalla de Pavía en 1525 selló el inicio de la dependencia hispánica del territorio del Milanésado, que, a partir de ese momento, sirvió de nexo para los caminos militares españoles que enlazaban Flandes, Italia y el Sacro Imperio Germánico³. Milán constituyó, según la definición de unos historiadores, “el corazón de la Monarquía” (Fernández Albaladejo, 1992: 185-237) o, según otra perspectiva, la “puerta de Italia” (Chabod, 1971: 43-45): la ciudad del norte italiano se presentaba como una enclave fundamental para las comunicaciones, fue un centro principal de acogida de los contingentes militares españoles y asimismo un territorio cuya administración valía de trampolín a los miembros de la gran nobleza española que la regentaban para aspirar a cargos mayores en el cosmos imperial⁴.

Por asumir un papel relevante en el mercado financiero del Norte de Italia, Milán acogía a redes de negociantes de toda la península y también a muchos comerciantes extranjeros⁵. Afirma Cavagna (2001: 197) que, en la capital del Ducado, “sono presenti colonie di mercanti stranieri soprattutto da Lione, dalla Germania - Ulm, Colonia e Spira - dalle Fiandre spagnole e dall’Olanda - Bruxelles e Anversa”. De forma particular, hay que destacar las constantes y proficuas relaciones comerciales, a lo largo de todo el siglo XVII, trabaron poderosos banqueros, cambistas y mercaderes de Milán con muchas plazas situadas en la Europa allende los Alpes, tanto en los países católicos como en los protestantes⁶. Según Tonelli (2014: 103-104), el

¹ Sobre la influencia del poeta Décimo Magno Ausonio ejercida en la descripción cervantina de Milán, ver Rosso (2017: 142-143). Para más información sobre los tópicos literarios relacionados con la imagen de Milán como plaza de armas de la Monarquía Española, ver Caravaggi (2000: 111-130). Hay que recordar también la descripción cervantina de la ciudad de Milán en la novela ejemplar de *El Licenciado Vidriera* (Cervantes, 2010: 327, 333).

² Para más información sobre el aspecto comercial y financiero de la ciudad de Milán en el siglo XVII, ver De Luca (1996) y Rizzo (2000: 151-194).

³ Acerca de la relevancia estratégica del Estado de Milán para la Corona española en los siglos XVI y XVII, merece la pena recordar las palabras de Giannini (2006: LXVI): “[...] sin dalla seconda metà del Cinquecento, lo Stato di Milano aveva rappresentato la retrovia e il luogo di transito, armamento e addestramento per le truppe dirette nelle Fiandre e negli altri teatri bellici dell’Europa continentale. In tale ottica esso rappresentava un luogo nevralgico del complesso sistema di comunicazioni della Monarchia, attraverso il quale passavano non solo truppe, ma anche ingenti somme di denaro, sotto forma di metalli preziosi, contanti e lettere di cambio, indispensabili per il finanziamento dell’esercito nelle Fiandre, di amici e alleati della Monarchia, nonché della rete diplomatica e spionistica asburgica italiana ed europea”.

⁴ El Milanésado mantuvo un gobierno autónomo bajo el dominio español: la capacidad ejecutiva se encontraba en las manos de un gobernador que tenía competencias políticas y militares (ver Papini, 1957).

⁵ Para más información sobre la presencia de comerciantes extranjeros en Milán, ver Tonelli 2012.

⁶ En cuanto a los comercios entre Milán y los países del Norte Europa, Tonelli (2014: 103) cuenta que “Tra la fine del Cinquecento e gli inizi del Seicento lo Stato di Milano esportava infatti in Inghilterra e negli Stati tedeschi manufatti in seta, e in seta impregniata con oro e con argento; e in Germania, oltre che in Svizzera, armi da parata. Riforniva Svizzeri e Grigioni di cereali, vino e sale; e Ginevra di seta greggia. Importava bovini e cavalli dai Cantoni elvetici; grani dal Baltico attraverso l’intermediazione di mercanti olandesi e inglesi, che rifornivano il Milanese anche dei cosiddetti «cibi quaresimali». E poi lana pregiata dall’Inghilterra, più grossolana da Augusta, Ulm e Norimberga, città quest’ultima dalla quale Milano importava anche metalli, pellame, cuoi e cera oltre a tele soprattutto in lino, ma anche in lino misto con canapa o con cotone, allo stato greggio, sbiancate o stampate, che vi

intercambio de bienes económicos efectuado entre el Milanesado y los países del Norte de Europa dio origen a un duradero proceso de salida y entrada de mercancías, gracias también a la enérgica actividad de unos cuantos negociantes procedentes del territorio de Milán, especialistas en el comercio de productos ‘ultramontanos’⁷. Desde luego, durante todo el siglo XVII, el libro también se consideró un relevante artículo de intercambio mercantil en el ambiente del negocio internacional: se trataba, en efecto, de un género significativo, ya que estaba destinado al abastecimiento cultural de una rica y potente región bajo el dominio español. Según los datos proporcionados por los historiadores, Bidelli fue un actor muy importante del sistema del comercio librero entre Milán, los países del Norte Europa y España en la primera parte del siglo XVII. En las siguientes páginas, se dará cuenta del distinguido papel que jugó la figura del empresario milanés, tanto en el proceso de construcción del libro en lengua española como objeto cultural como en la configuración del mismo como producto comercial.

2. GIOVANNI BATTISTA BIDELLI, IMPRESOR Y LIBRERO MILANÉS DE ÉXITO

Giovanni Battista Bidelli nació en Milán en 1580 y ejerció su tarea profesional en la misma ciudad desde aproximadamente la primera década de 1600 hasta la mitad del siglo (1654⁸). Las investigaciones de Anna Giulia Cavagna y Caterina Santoro aportan valiosas noticias acerca de la trayectoria vital de Bidelli y tienen el gran mérito de arrojar luz sobre su actividad no solo como tipógrafo sino también como mercader de libros. Para Cavagna, Bidelli fue un empresario audaz, una personalidad vigorosa que sobresalió en el mundo del libro milanés y también lombardo en el siglo XVII:

Mercante si definì Giovanni Battista Bidelli, il più importante editore della Milano della prima metà del Seicento, intraprendente e capace libraio [...]. Accumulò un considerevole patrimonio restando sulla scena urbana per quasi 50 anni, dominandone l’editoria almeno per 20, svolgendo anche attività tipografica, concorrenziale con quella della maggiore stamperia urbana dell’epoca, convenzionata col governo [...]. Egli svolse un ruolo centrale nel mondo del libro milanese e lombardo del Seicento, corrispondendo con letterati famosi, stranieri, sfruttando relazioni commerciali con la Germania, costruendosi un gruppo di lettori fedeli, contornandosi di estimatori politicamente e socialmente potenti nell’ambiente urbano. (Cavagna, 2001: 198)

Por tanto, según lo que afirma la estudiosa, Bidelli fue hombre de habilidad especial en construir tupidas redes de amistad con distintas élites del ambiente urbano⁹ y europeo (políticos, religiosos, literatos y comerciantes). Asimismo destacó por ser un personaje de gran capacidad empresarial, expresada principalmente en la arquitectura y en la consolidación de un negocio editorial muy productivo. Bidelli, de hecho, no tardó en acumular un relevante patrimonio que le había convertido en la época en un rico terrateniente cuyas propiedades se hallaban situadas tanto en el casco antiguo de la ciudad milanesa como en las afueras¹⁰.

giungevano anche da altre località della Germania meridionale, da San Gallo e da Zurigo, per essere consumate in loco, oppure per essere vendute in altre città dello Stato o rivendute all’estero”.

⁷ Tonelli (2014: 104-105) menciona a Ferrante Olginate, Lodovico Castello, Francesco Cresce Del Ponte, Ippolito Ferrari y Giovanni Giacomo Durini como significativos ejemplos de comerciantes milaneses relacionados con los negocios allende los Alpes.

⁸ Sobre la fecha del fallecimiento del impresor milanés, ver Cavagna, 2001: 199.

⁹ Cavagna (2001: 198) nombra, en particular, a dos personajes relevantes del Milán del siglo XVII con los que Bidelli trabó amistad: el intelectual, médico y profesor Ludovico Settala y Francesco Bernardino Ferrari, teólogo y colaborador del cardenal Borromeo en la constitución de la Biblioteca Ambrosiana.

¹⁰ Más información sobre la vida de Bidelli en Santoro 1965 y Cioni 1968.

Indicio del incipiente éxito empresarial de Bidelli fue, en primer lugar, conseguir entrar en el negocio de los herederos de Pietro Locarni, a partir el año 1610¹¹. Bidelli llevó adelante la empresa del difunto impresor y publicó, entre 1610 y 1614, una veintena de ediciones selladas con una de las marcas que Locarni utilizaba en sociedad con el editor Girolamo Bordini desde 1598 (un gato con un ratón en la boca)¹². Alrededor de 1620, Bidelli se hizo cargo del negocio de Bordini, adquirido tras la celebración de una subasta¹³ (Cavagna, 2001: 205-206). Trabajó el impresor con la misma marca Bordini-Locarni también por sí solo, costeando ediciones que



Figura 1 – marca tipográfica: un gato con un ratón en la boca en un marco oval. Debajo del marco, en el centro, las iniciales GBB y una doble cruz encima de ellas.

Dieci libri di pensieri diversi d'alessandro tassoni
in Milano, PER GIO. BATTISTA BID. M. DC. XXVIII
(Colección privada)

¹¹ Después de la muerte de Pietro Locarni en 1609, el primer testimonio de la colaboración entre Bidelli y los herederos de Locarni (Caterina Peregalli, la esposa de Pietro, y el hijo de muy corta edad Luca Francesco) fue la impresión de la primera parte del *Quijote* en 1610 (la dedicatoria está fechada el 24 de julio de 1610). Explica Cavagna (2001:199) que, para empezar con su negocio, Bidelli decidió alquilar una tienda en uno de los lugares más relevantes para el comercio de los libros, en el corazón del casco antiguo de la ciudad de Milán, muy cerca del Duomo: “Nel 1612 Bidelli affitta una bottega posta in un luogo strategico della città, nella piazza dei mercanti, vicino al «Broletto» e alle carceri, i luoghi del potere politico e giudiziario urbano”. En cambio, Cioni (1968: 358) indica que el taller de Bidelli se hallaba en otra zona de la ciudad, “sotto la loggia delle prigioni del Podestà in Porta Romana, parrocchia di S. Tecla”.

¹² Según las investigaciones de Castellani (2008-2009: 94-96), las ediciones impresas por los herederos de Locarni y Bidelli son diecinueve.

¹³ Girolamo Bordini (o Bordone) fue un librero milanés (quizás también tipógrafo), activo entre 1586 y 1619 (a partir de 1598 trabajó en colaboración con Pietro Martire Locarni hasta 1609, fecha del fallecimiento de éste). En el ámbito de los estudios hispánicos recordamos a Bordini por su edición milanese de las *Rimas* y del *Arte Nuevo* de Lope con fecha en 1611 (la Biblioteca Nacional de España conserva un ejemplar de la edición lopesca de Bordini con signatura U/4482. El impreso fue presentado al público en la exposición *Lope y el teatro del Siglo de Oro* que tuvo lugar en la Sala Recoletos de la Biblioteca Nacional en Madrid desde el 28 de noviembre de 2018 hasta el 17 de marzo de 2019). Según los datos recabados por los históricos, a lo largo de su actividad como librero, Bordini tuvo unos cuantos problemas económicos con su sociedad editorial: “In circostanze dolorose e ancora non perfettamente chiare”, cuenta Cavagna (2001: 206-207), “l'intero patrimonio del Bordini a causa di debiti fu posto sotto sequestro dalle autorità; solo dopo pratiche legali e dispensa senatoria fu possibile metterlo all'asta. Venne acquistato dal Bidelli, per una considerevole cifra che lo colloca sicuramente fra le persone facoltose del tempo, in grado di disporre di buona e immediata liquidità [...] Bidelli aveva anche coperto una serie di debiti minori del Bordini nonché le necessarie spese legali trovandosi così proprietario di un fornito magazzino librario, costituito da molte «casse di libri» da commerciare”. Para más información sobre la actividad de Girolamo Bordini, ver Castellani (1995, 1998, 2008-2009).

vieron la luz en el taller ubicado en la “piazza dei Mercanti”. En los años siguientes, Bidelli llevó adelante la empresa tipográfica con uno de sus hijos, Bartolomeo¹⁴, y, después de los años '30, al terminar la peste que asoló Milán entre 1630 y 1631, comenzó de nuevo su tarea editorial, en colaboración con otro importante impresor de la capital lombarda, Filippo Ghisolfi, quien imprimió algunos títulos por su cuenta.

La actividad del comercio de los libros fue un aspecto muy importante de la polifacética labor de Bidelli, una vertiente que hay que tener en cuenta a la hora de reflexionar sobre la elección de los títulos que el editor imprimió convirtiéndolos en mercancías librarias en el Milanesado. Cavagna (2001: 2-5) sugiere que es posible que Bidelli se valiese de los contactos construidos por Bordonni en el período de auge de su actividad y que, además, el editor se aprovechara de los comerciantes alemanes presentes en Milán como intermediarios para la venta de su repertorio en el Norte de Europa. Lo que es cierto es que Bidelli recurrió a agentes literarios para el negocio de los títulos de su catálogo: del intercambio epistolar entre el editor milanés y el humanista alemán Lucas Holstenius, asentado en Roma en 1638 como encargado de la biblioteca del cardenal Francesco Barberini¹⁵, es posible conseguir informaciones sobre la presencia en la *urbe* de un agente, Marco Garbezzi, que cuidaba de los intereses de Bidelli en el mundo romano de los comerciantes de libros. En Roma, además, el editor milanés podía beneficiarse de las excelentes relaciones trabadas con el impresor/editor de origen flamenco Hermann Scheus para realizar conmutaciones de algunos títulos de sus catálogos editoriales¹⁶. De la correspondencia con Holstenius, se desprende también que, para el editor milanés, fue muy complejo, principalmente desde un punto de vista económico, seguir con su comercio en el Norte de Europa por causa de la Guerra de los Treinta Años que dificultaba los accesos hacia esos territorios. Así Bidelli describía a Holstenius la dificultad de los negocios con los países de las regiones septentrionales en 1647:

Sono da 18 anni che restano occupati i passi della Francia, et della Germania per causa della guerra, che non si può far venire niente se non con grandissima spesa, aggiuntovi che gli negotij restano avorriti che non si fa niente. Sto attendendo ciò che doverà haver fatto il sign.r Marco Garbezzi in mio servitio con gli Heredi del sig.r

¹⁴ Hay noticias dudosas sobre los hijos de Bidelli. Según lo que cuenta Cioni (1968), el librero milanés tuvo cinco hijos, dos de los cuales varones (Giovan Maria y Giovan Battista). Sin embargo, Santoro (1965: 312-313) añade otra información más en su artículo, al hablar de otro hijo, Bartolomeo, quien heredaría el taller de imprenta después del fallecimiento del padre. Lo que sí es cierto es que el hijo Giovanni Maria fue un conocido jurista de la Milán del siglo XVII quien legó a la *Biblioteca del Collegio Gesuitico di Brera* un número considerable de obras impresas, ahora conservadas en la Sala Teológica de la Biblioteca Nazionale Braidense de Milán. Sobre el legado bidelliano de la Biblioteca Braidense, ver Baretta, 1993: 19.

¹⁵ Sobre Lucas Holstenius, relevante figura del ambiente cultural romano de la mitad del siglo XVII, ver Rietbergen 1978 y Serrai 2000. Acerca de la costumbre epistolar del humanista alemán con los editores del tiempo, Serrai comenta (2000: 14-15) que “[...] Al traffico erudito con i letterati va tuttavia aggiunto, per Holstenius, quello con alcuni fra i maggiori editori europei, da Elsevier a Cramoisy, da Blaeu a Plantin, non solo rilevanti per livello culturale ed intraprendenza scientifica, ma autentici fautori ed organizzatori di grandi imprese letterarie e filologiche”.

¹⁶ En el ambiente editorial del siglo XVII, era práctica comercial usual establecer entre los libreros convenios de canje de publicaciones. Mirto (1996: 256) explica que “Questa forma di transazione era tra le più importanti e seguite nel periodo in questione, ed era caratteristica anche dei maggiori esponenti del mondo del commercio libraio europeo. È il caso di ricordare l’attività dei Moretus di Anversa che barattavano libri con mercanti di tutta Europa [...]. Tra i librai con cui il mercante milanese ebbe rapporti ricordiamo Ermanno Scheus, di origine fiamminga trapiantato a Roma, Francesco Roberti e i soci Biagio Deversin e Zanobi Masotti”. En la correspondencia de Bidelli se hallan muchas trazas de los canjes efectuados con el ambiente romano (Mirto, 1996: 266): “In occorrenza ho fatto un baratto de alquanti libri miei con altri con gli sig.ri Biagio Diversini et Zenobio Masotti compagni librai costì in Roma, a’ quali ho inviato libri conforme con l’accordo nostro in due grosse balle et un ballotto conforme l’ordine loro per via di Genova indrizati in Genova al sig.re Bartolomeo Conforto loro corrispondente [...]”. Bidelli tuvo problemas con los mercaderes mencionados por Mirto, a excepción de Scheus, ya que, en las cartas destinadas a Holstenius, Bidelli se queja a menudo de la conducta poco virtuosa de los dos romanos.

Scheus, e voglio credere che a quest' hora doverà avere aggiustato il tutto insieme con il favore de V.S. Ill.ma et R.ma e che doverà havere retirato apresso di sé tanti libri a compimento del mio havere. (Mirto 1996: 260)

Los comentarios redactados por Bidelli destinados al importante archivero alemán hablan de la complicada situación comercial causada por la crisis militar y hacen suponer que, muy posiblemente, antes de la fecha de inicio del conflicto, el librero milanés hubiera tenido mayor facilidad de penetración en los mercados libreros de regiones como los Países Bajos españoles y Alemania, con las que, como se explicará a continuación, sin duda Bidelli mantenía compraventas de títulos.

3. LAS EDICIONES LITERARIAS BIDEILLIANAS EN LENGUA ESPAÑOLA

Al examinar la dimensión temática de la propuesta editorial de Bidelli, llama la atención la gran variedad de títulos y autores. En su repertorio se hallan muchas obras de literatura (principalmente italiana) y también de historia, ascética, hagiografía y de materia militar. A este propósito, Cavagna (1995: 119) comenta:

La apertura de los Bidelli a temas diferentes, su interés como libreros por la producción de otros países, la variedad y la importancia de los autores publicados hacen que estos empresarios milaneses sean figuras dominantes dentro del mercado regional y, por lo que respecta a la edición en español, los más importantes en absoluto.

La recuperación de su trayectoria editorial literaria en lengua española¹⁷ refiere que, a través de su trabajo como impresor, Bidelli efectivamente favoreció en gran medida la circulación y la difusión de la literatura áurea española en el mercado librero del Milanesado. Fue principalmente en las primeras dos décadas del siglo XVII, y también en otras fechas esporádicas -al cabo de la epidemia pestilencial- cuando el editor milanés se dedicó a la impresión de textos literarios en lengua castellana, siguiendo paralelamente con la publicación de obras en lengua italiana y latina.

El programa editorial bidelliano en español se estrena en 1610, con la publicación de la primera parte del *Quijote* de Cervantes¹⁸. El año 1615 fue fecha importante ya que el tipógrafo milanés imprimió, a muy poca distancia de uno a otro, tres clásicos de la literatura española del Siglo de Oro: el *Guzmán de Alfarache*¹⁹ de Mateo Alemán, el *Lazarillo de Tormes*²⁰ y las *Novelas Ejemplares*²¹ cervantinas. En 1616, Bidelli edita *La Diana*²² de Jorge de Montemayor y también

¹⁷ Las ediciones bidellianas en lengua española objeto de análisis han sido identificadas en los fondos antiguos de las siguientes bibliotecas: Biblioteca Nazionale Braidense (Milán, Italia); Biblioteca Nazionale Centrale (Roma, Italia), Biblioteca Oliveriana (Pesaro, Italia), Biblioteca Nacional de España (Madrid, España). Acerca del repertorio bidelliano sobre literatura española, ver también Pintacuda 2010: 79-81.

¹⁸ EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Al Ill.mo Señor el Sig. Conde VITALIANO VIZCONDE, EN MILAN Por el Heredero de Pedro Martir Locarni y Iuan Baptista Bidello, Año 1610. Con licencia de superiores, y privilegio.

¹⁹ DE LA VIDA DEL PICARO GUZMAN DE ALFARACHE Primera Parte. Compuesta por Matheo Aleman criado del Rey Don Felipe III nuestro señor, y natural vezino de Seuilla. CON PRIVILEGIO. EN MILAN, A costa de Iuan Baptista Bidelo Año 1615. Con licencia de superiores.

²⁰ LA VIDA DE LAZARILLO DE TORMES Y de sus fortunas y adversidades. EN MILAN, A costa de Iuan Baptista Bidelo Librero, M.DCXV.

²¹ NOVELAS EJEMPLARES DE MIGUEL DE Cervantes Saavedra. EN MILAN A costa de Iuan Baptista Bidelo Librero. M. DC.XV.

²² LA DIANA DE IORGE DE MONTEMAYOR NUEVAMENTE CORREGIDA y revista por Alonso de Ulloa. PARTE PRIMERA. Hanse añadido en esta ultima impression los verdaderos amores de Abencerrage, y la hermosa Xarifa. La infelice historia de Piramo y Tisbe. Van tambien las Damas de Aragon, y catalanas y algunas castellanas, que hasta aquí no hauian sido impresas. EN MILAN, por Iuan Baptista Bidelo. M. DC. XVI.

*La hija de Celestina*²³ de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo. En 1619 vio la luz en las prensas bidellianas la *Primera parte* de las comedias²⁴ de Lope de Vega. En 1622 siguió el editor con la propuesta teatral y publicó la *Celestina*²⁵ de Fernando de Rojas. Dos años después, en 1624, Bidelli se dedicó al género poético, optando por el título cervantino del *Viaje del Parnaso*²⁶. Después del largo silencio de sus prensas, causado posiblemente por la peste en la capital lombarda, Bidelli volvió con su programa editorial en 1634 publicando el *Discurso de todos los diablos*²⁷ de Francisco de Quevedo. Doce años después, en 1646, Bidelli financia la edición de *El político D. Fernando el Católico*²⁸ de Baltasar Gracián impresa por Filippo Ghisolfi y, finalmente, en 1649, Bidelli concluye su itinerario editorial en lengua española con la publicación de la pieza teatral lopesca *El vellocino de oro*²⁹.

La relación del repertorio editorial español de Bidelli nos lleva a algunas consideraciones. Antes de todo, la propuesta bidelliana de títulos en lengua castellana parece muy amplia y lineal. El tipógrafo milanés llevó a la imprenta algunas de las piezas cumbre de la literatura española de finales del siglo XVI e inicios del siglo XVII (hasta la década de los años 40), siguiendo un método de selección de títulos relacionado tanto con el valor que alcanzaron las obras en su país de origen, como con el éxito editorial que esos mismos textos habían cosechado y seguían cosechando en España y también en otros territorios de la Corona española. Para intentar obtener logros económicos de sus productos editoriales, Bidelli no quiso arriesgarse con su oferta: jugó sobre seguro y optó por una propuesta que reubicaba en Milán el grueso de la tradición literaria española de los Siglos de Oro. Sobre lo relevante que fue la actividad editorial en lengua española de Bidelli, Cavagna (1995: 119) comenta que:

aunque en la segunda parte del siglo no faltan impresores o libreros que ofrecen textos ibéricos o de temas filoespañoles, el carácter orgánico del programa editorial bidelliano, la coherencia de su oferta, la oportunidad con la que vuelven a proponer títulos que acababan de salir en España y publicados con un margen de poquísimos años, convierten la experiencia de esta editorial en única.

Parece importante destacar, además, que el trabajo de publicación de obras literarias en español realizado por la empresa de Bidelli fue muy significativo para el horizonte cultural italiano de la época, ya que el librero milanés fue quien introdujo por primera vez parte del canon literario áureo en el territorio italiano, difundiendo ese legado tan relevante - y en

²³ LA HYIA DE CELESTINA, POR ALONSO JERÓNIMO De Salas Barbadillo: impressa por la diligencia y cuydado del Alferez Francisco de Segura, Entretenido cerca de la persona del Señor Virrey de Aragon. Al molto Illustre Sig. FILIPPO TROTTI. EN MILAN. Por Iuan Bapt. Bidelo, 1616. Con licencia de superiores.

²⁴ LAS COMEDIAS DEL FAMOSO POETA LOPE DE VEGA CARPIO RECOPIADAS POR BERNARDO GRASSA. AGORA NUEVAMENTE IMPRESAS Y EMENDADAS. Dirigidas al Illustriss. Don Iuan de Figueroa Villegas, Cauallero de la orden de Alcantara, Capitan de Corazas en el Estado de Milan por S. M. Las que en este libro se contienen van a la buelta desta hoja. EN MILAN, A costa de Iuan Baptista Bidelli Librero. 1619 Años.

²⁵ CELESTINA Tragicomedia DE CALISTO Y MELIBEA. En la qual se contienen, de mas de su agradable y dulce estilo, muchas sentencias filosofales, y auisos muy necesarios para mancebos. *Mostrandoles los ENGAÑOS que estan encerrados en SIRVIENTES Y ALCAHUETAS.* Al'Ill.mo Señor Conde Antonio Visconte Conde de Lonato Poçolo. EN MILAN A costa de Iuan Baptista Bidelo Librero, M. DC. XXII.

²⁶ VIAGE DEL PARNASO Compuesto POR MIGVEL DE CERVANTES Saavedra. Dirigido al Señor D. ANTONIO RODRIQUEZ DE FRECHILLA. EN MILAN, Por Iuan Bautista Bidelo 1624. Con licencia de superiores.

²⁷ DISCVURSO De Todos LOS DIABLOS, O INFIERNO Enmendado, Autor Don FRANCISCO DE QUEVEDO Villegas, Cauallero de la Orden de Santiago. EN MILAN, Por Iuan Bautista Bideli, M. DC. XXXIII.

²⁸ EL POLITICO D. FERNANDO EL CATOLICO DE LORENZO GRACIAN. A D. MATHEO ROSALES Cauallero dela Orden de S. Iago, del Consejo de Su Magestad, su Secretario y su Questor el el Magistrado.. En Milan, Por Phelipe Ghisolfi. 1646. Ad instan. Di Iuan Bautista Bideli. Con licencia de los Superiores.

²⁹ EL VELLOCIÑO DE ORO COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO DIRIGIDA AL EXCELENTISS.MO SEÑOR D. LUIS DE BENAVIDES... EN MILAN. A costa de Iuan Bautista Bidelli Librero. Con licencia de los Superiores.

lengua original - primero en el ámbito del Milanésado y luego, quizás mediante su actividad de mercader de libros, también en otros lugares de la península italiana e, incluso, en el extranjero. En efecto, cuando publicó Bidelli, junto con los herederos de Pietro Locarni, la primera parte del *Quijote* en 1610 en Milán, solo cinco años después de la príncipe de 1605 por Juan de la Cuesta, la célebre obra cervantina en lengua castellana estaba aún inédita en las estampas italianas de la época (Figura 2).

Sin embargo, el del *Quijote* no fue caso único: el librero milanés ofreció con gran rapidez a su público lector las propuestas ibéricas contemporáneas, tanto que imprimió las *Novelas Ejemplares* solamente dos años después de la edición príncipe realizada en Madrid en 1613. Por tanto, la de Bidelli se conoce como la primera edición italiana de la reconocida y exitosa colección cervantina. En los años siguientes, el librero amplió su trabajo editorial sobre inéditos: con la edición de 1619, Bidelli abrió el camino italiano también a Lope de Vega con la publicación de la *Primera parte* de sus comedias, cuando ya habían pasado 15 años de la primera edición de Angelo Tavano en Zaragoza en 1604. Aún inexplorada en el escenario italiano fue también la comedia lopesca *El vellocino de oro* que Bidelli hizo publicar suelta en 1649 por el impresor Filippo Ghisolfi, pieza que había publicado Alonso Pérez en Madrid en 1624 en la Parte XIX³⁰. Otra tarea bidelliana sobre textos inéditos de literatura española contemporánea en el panorama editorial italiano del siglo XVII está representada por la edición del *Viaje del Parnaso*, publicada por Bidelli diez años después de la príncipe de Madrid de 1614.

En cambio, por obvias razones cronológicas, las ediciones bidellianas de los textos de la *Celestina* (edición príncipe: 1499), *La vida de Lazarillo de Tormes* (edición príncipe: 1554), *La Diana* (edición príncipe: ¿1561?), el *Guzmán de Alfarache* (edición príncipe: 1599) no fueron las primeras impresiones italianas pero sí fue de Bidelli la primera edición italiana de *La hija de Celestina*, publicada en Milán en 1616 (se considera la zaragozana de 1612 la príncipe española, impresa por el taller de la Viuda de

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIXOTE DE LA MANCHA.

Compuesto por Miguel de Ceruantes
Saavedra .

Al Ill.^{mo} Señor el Sig. Conde
VITALIANO
VIZCONDE



EN MILAN Por el Heredero de Pedromartir Locarni
y Iuan Bautista Bidello. Año 1610.
Con licencia de Superiores, y Preuilegio.

Figura 2 - *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha* compuesto por Miguel de Ceruantes Saavedra. Milán, Por el Heredero de Pedromartir Locarni y Iuan Bautista Bidello, 1610. (Biblioteca Nacional de España, signatura R/11967)

³⁰ Sobre la comedia *El vellocino de oro* de Lope de Vega y su representación en el ámbito teatral milanés, ver Profeti, 2007. Maria Grazia Profeti indica que, de esta obra dramática lopesca, queda, además del ejemplar de Bidelli en la Biblioteca de Pavía, solo otra copia en territorio italiano, dentro del volumen XXIX de la colección de comedias de Lope de Vega conservada en la Biblioteca Palatina de Parma, aunque no sea ésta de origen italiano puesto que se publicó en Madrid en el siglo XVII. En realidad, hay otro ejemplar de la edición bidelliana de *El vellocino de oro* en Italia: se conserva dentro de un volumen misceláneo en la Biblioteca Nazionale Braidense de Milán (signatura TT.08.0055/01).

Lucas Sánchez). En cuanto a la novela pastoril de Montemayor, *La Diana* bidelliana de 1616 reproduce la portada de la edición del mismo texto a cargo de Alonso de Ulloa³¹, impresa en Venecia en casa de Comin de Trino e Monferrato en 1568.

La atención al género picaresco por parte de Bidelli resulta harto evidente ya que, en el intervalo temporal 1615-1616, publicó el *Lazarillo*, el *Guzmán*, la *Celestina*, *La hija de Celestina*. Quizás su fascinación editorial por esta categoría literaria se justifica por el renovado interés de inicios del siglo XVII por parte de los autores y también del público hacia la picaresca, cuyos rasgos formales e ideológicos quedaron fijados en la novela arquetípica de Mateo Alemán de 1599. Como es sabido, el *Guzmán* fue texto de asombroso éxito editorial, conseguido no sólo gracias a las muchas ediciones en lengua castellana sino también por las numerosas adaptaciones en idiomas extranjeros. Bidelli fue de hecho uno de los editores que favoreció la difusión de la fama del pícaro barroco entre el público italiano, puesto que imprimió en Milán no solo en 1615 la edición en lengua española de la famosa obra picaresca, sino también en 1621 la traducción italiana del *Guzmán* realizada por Barezzo Barezzi (impresor, editor y traductor de origen de Cremona, con taller en Venecia), publicada por el mismo cremonés en la ciudad lagunar primero en 1606 y después en 1615³². La edición bidelliana reproduce la barezziana de 1615, ya que el editor milanés reimprimió en ella el paratexto epistolar de Barezzi dirigido al señor Gabriele Morosini, fechado el 6 de junio de 1615.

Otro indicio del interés de Bidelli hacia el género de los pícaros españoles es la mención, en la dedicatoria de su edición de la *Celestina* de 1622, de la *Pícara Justina*, una de las obras que forma parte del universo picaresco femenino barroco. En la epístola preliminar, redactada por Bidelli en lengua española y dirigida a Antonio Coriolano Visconti, conde de Lonato Pozzolo, el tipógrafo advierte al noble italiano de la importancia del texto a él dedicado al describir la *Celestina* como “la abundante fuente, de donde se derramaron aquellos píos arroyos de la vida del Pícaro Guzmán, la Pícara Montañera y La hija de Celestina” (Bidelli, 1622: 3-4), subrayando, de esta forma, el origen de las tres obras citadas en el marco de la tradición celestinesca. Por tanto, al nombrar Bidelli en las líneas epistolares citadas *la Pícara Montañera* (y no el título auténtico de la edición príncipe de Medina del Campo de 1605 impresa por Cristóbal Laso Vaca), el librero hizo gala del conocimiento de la obra seminal de la picaresca femenina española, ya que en su epístola aludió al título del “Libro primero” del texto príncipe³³. Sin embargo, es necesario también señalar que el nombre mencionado por Bidelli en la dedicatoria bien se conocía en el ambiente librero, puesto que Sebastián de Cormellas reeditó la obra en Barcelona en 1605 con el título *La Pícara Montañesa llamada Justina*, edición que Bidelli quizás pudo tener a su alcance.

Por lo que atañe a la edición milanesa, fechada en 1619, de las *Comedias del famoso poeta Lope de Vega Carpio, recopiladas por Bernardo Grassa* (conocida como la *Primera parte*), el Grupo Prolope, al analizar la historia editorial del texto, apuntó que “la edición de Milán de 1619, por Juan Baptista Bidelli, reproduce a plana y renglón la de Amberes” (Giuliani, Campana, Morrás, Pontón, 1997: 18). La referencia directa es al testimonio de Amberes publicado en 1607 por Martín Nucio (impresor activo desde 1586 hasta 1611, hijo del homónimo fundador del taller de imprenta flamenco). La sugerencia de los investigadores induce a reflexionar sobre el comercio librero que emprendería Bidelli en ese mismo territorio y precisamente en ese mismo

³¹ Para más información sobre la figura del traductor e historiador español Alonso de Ulloa, colaborador del impresor veneciano Gabriele Giolito de Ferrari, y sobre su producción editorial en lengua española en la ciudad lagunar, ver Gallina, 1955, Rumeu de Armas, 1973, Bognolo, 2012: 249-250, Capra, 2017.

³² Sobre la figura de Barezzo Barezzi, ver Aragone, 1961, Pini, 2012, Ventura, 2015. Acerca del trabajo de traducción de obras literarias españolas de los siglos XVI y XVII realizadas por el impresor y traductor cremonés-veneciano se remite al proyecto científico *OfficinaBarezzi* de la Università degli Studi di Padova.

³³ Al citar Bidelli “*La Pícara Montañera*” en su dedicatoria, tal vez el librero pudo equivocarse ya que el título correcto del primer libro de la *editio princeps* de la obra *Libro de entretenimiento de la pícara Justina* publicada en Medina del Campo en 1605 es “*La pícara Montañesa*”.

arco temporal (1607-1614), quizás a través de agentes literarios o, más bien, por su cuenta directamente. Indicios de una posible actividad de intercambio editorial con conocidos impresores/editores del ambiente librero del Flandes español pueden hallarse no solo en la edición “reproducida” de la *Primera parte* de Martín Nucio, sino también en otras tres obras, de materia militar, que Bidelli publicó en Milán después de las ediciones flamencas. En Bruselas en 1607 Roger Velpius publicó la obra de Juan Vicente Peliger con título *Estilo y método de escribir cartas misivas*, Bidelli la editó en Milán en 1616. En Amberes en 1610 Joaquín Trognasio publicó la obra en italiano de Lelio Brancaccio con título *I carichi militari*, Bidelli la publicó en Milán en 1619. En Amberes el mismo impresor Trognasio publicó en 1611 la obra italiana *Regole militari del cavalier Melzo sopra il governo e il servizio della cavalleria* de Ludovico Melzi y Bidelli editó el texto en traducción castellana en 1619. Incluso, no se puede excluir que los ejemplares bidellianos de la primera parte del *Quijote* (1610) y de las *Novelas Exemplares* (1614) procedan de las ediciones anteriores flamencas de Roger Velpius (1607, 1614)³⁴. Para resumir, por tanto, Bidelli publicó en Milán en el intervalo temporal que va desde 1610 hasta 1619 unas seis ediciones que fueron impresas con anterioridad en el territorio de Flandes entre 1607 y 1614³⁵. A la luz de los comentarios de los estudiosos de Prolope sobre el testimonio bidelliano de la *Primera parte*, de segura procedencia flamenca, y frente a los vínculos hallados entre los textos publicados en Milán y Flandes, parece razonable suponer que Bidelli entabló unas cuantas relaciones fructíferas con el entorno editorial flamenco, en particular, por lo que se ha expuesto precedentemente, se señalan posibles negocios internacionales entre el librero y los editores Martín Nucio y Joaquín Trognasio de Amberes y el librero Roger Velpius de Bruselas³⁶. En cuanto a otras ediciones lopescas milanesas, Enrico Zaccaria, en su repertorio sobre ediciones españolas realizadas en Italia, apunta a otra edición de las comedias de Lope de Vega con fecha de 1612 atribuida a Bidelli, de la que no quedan ejemplares (1907: 27).

Por último, solo queda hablar del interés especial manifestado por el editor milanés hacia los textos de filosofía política. En 1634, Bidelli publicó en Milán el *Discurso de todos los diablos o infierno emendado* de Francisco de Quevedo. Se sabe de la existencia de cuatro ediciones de la obra quevediana con la misma fecha de portada (1628), impresas en Gerona por Gaspar Garrich. Es posible que la edición bidelliana no proceda directamente de la príncipe, ya que el primer testimonio gerundense de 1628 contiene el *Cuento de cuentos*, en diez hojas sin numerar. En efecto, en la edición de Bidelli no hay traza del *Cuento de cuentos* (en ella queda simplemente el tratado) y tampoco hay dedicatoria que pueda abrir nuevas hipótesis o aclarar dudas³⁷. Después de la publicación del texto de Quevedo, en 1646 Bidelli costeó también una edición de *El político Don Fernando el Católico* de Baltasar Gracián, impreso por Filippo Ghisolfi. La *príncipe* de *El político* vio la luz en 1640 en las prensas de Zaragoza de Diego Dormer en cuyo taller fue publicada una segunda edición en el mismo año. En 1641 el tipógrafo zaragozano realizó una tercera impresión y una cuarta fue editada en Huesca por Juan Nogués en 1646.

³⁴ Castellani (2008-2009: 96) afirma que la edición milanés del *Quijote* procede directamente de la príncipe de 1605 por Juan de la Cuesta. Sin embargo, en el artículo, el estudioso no añade datos ni comentarios para justificar su declaración.

³⁵ Los datos sobre el repertorio de los impresores flamencos se hallaron en Peeters-Fontaines 1965: 828-832.

³⁶ Sobre el carácter cosmopolita de la actividad empresarial de Bidelli, Cavagna (1995: 120-121) afirma que “El internacionalismo que afrontan los Bidelli era fruto de las buenas condiciones materiales de la economía regional antes de la peste, era el reflejo de una sagaz interpretación de la demanda interior [...]. Era también, creo, el resultado más amplio de la valiosa experiencia intelectual y comercial acumulada por el iniciador de la saga. G. B. Bidelli, de hecho, había sido contratado en los primeros años del siglo por Borromeo para que acompañase al prefecto Olgiati en su peregrinación a los mayores mercados del libro europeo, nacionales y extranjeros, visitados para procurar volúmenes para la futura Biblioteca Ambrosiana. Seguramente gracias a estos viajes, los Bidelli pudieron establecer relaciones fructuosas editorialmente, conocer novedades editoriales, aprender a obtenerlas, establecer relaciones con el objeto de conocer mejor el mercado italiano, pero también el ibérico”.

³⁷ Para más información sobre la príncipe de 1628, ver Tobar Quintanar 2013.

Montaner (2001: 48-49) afirma que, según las investigaciones de Jaime Moll, la cuarta impresión del 46 debe considerarse falsa ya que remontaría en realidad al año 1655, fecha en la cual salió de desconocidas prensas madrileñas, costeada por el librero Francisco Lamberto³⁸. En cuanto a la edición milanese de Bidelli, Montaner (2001: 49) explica que “no depende de la falsa madrileña, sino directamente de una de las zaragozanas, seguramente la de 1640”³⁹. Al igual que en la portada de Zaragoza de 1640, en la bidelliana aparece el mismo seudónimo “Lorenzo” utilizado por el autor. Sin embargo, en el ejemplar milanés, la dedicatoria se modifica ya que el editor de Milán intituló el texto a Mateo Francisco Rosales, relevante figura de origen español del ambiente político lombardo⁴⁰. En cuanto a la circulación en el territorio italiano de la edición milanese de *El político*, se han podido conseguir noticias sobre la posible presencia de un ejemplar bidelliano en Roma. En efecto, en una carta redactada por Bidelli y destinada a Lucas Holstenius, fechada el 13 de enero de 1649, el editor milanés escribe al archivero alemán comunicándole el envío de quince obras salidas de sus prensas como regalo, envueltas en un “facottino d’alcuni puochi libretti da me fatti stampare [...] delli quali gli ne faccio dono a V.S. Ill.ma per memoria del buon affetto et amore che porto a V.S., alla quale faccio humilissima riverenza” (Mirto, 1996: 266).

4. FINAL

En conclusión, a la luz de lo que se acaba de comentar, es posible afirmar que Giovanni Battista Bidelli fue sin duda uno de los impresores decisivos para la difusión de la literatura áurea española en el territorio del Milanesado. La actividad editorial en lengua castellana se considera el fruto no solo de un conocimiento profundo de la materia literaria elegida y editada, sino también de unas estrechas relaciones profesionales logradas, a lo largo de varios años, con el ámbito librero internacional, un comercio, probablemente, muy comprometido con el mercado del Norte de Europa (principalmente Flandes y Alemania). Los Bidelli, comenta Cavagna (1995: 119), “imprimen, sobre todo, para españoles, para lectores que conocen a fondo el propio panorama literario y sólo secundariamente pensando en los lombardos”. El del tipógrafo milanés fue por tanto un negocio editorial dirigido específicamente a un público-meta español (soldados, mercaderes, nobles funcionarios) y también, a unos destinatarios italianos de la élite noble y culta del Milanesado que conocían muy bien la lengua castellana. Esta misma intención comunicativa queda grabada en las líneas de las dedicatorias redactadas por Bidelli en ambos idiomas, según la ocasión que se le proporcionaba. En ellas el editor se ajustó a los cánones de la escritura laudatoria y encomiástica (valiéndose de una retórica fundada en *topos* recurrentes como *captatio benevolentiae*, humildad, adulación, etc.) dirigida a unos patronos específicos para intentar buscar beneficios. Los preliminares de las ediciones bidellianas representan por tanto evidentes señales de las estrechas relaciones que Bidelli aspiraba (o consiguió) entrelazar con las altas esferas del poder militar, económico y religioso de la capital lombarda de la primera mitad del siglo XVII y aportan mucha información para orientar a la comprensión del ambiente cultural de la ciudad de Milán bajo el dominio español. Sin duda hay que considerarlos como ricos testimonios documentales cuyo significativo análisis es tarea que hemos de reservar para otra ocasión.

³⁸ Sobre las ediciones de *El político* de Gracián, se remite a Muntaner Frutos 2001.

³⁹ La edición bidelliana de 1646 de *El político* de Gracián fue estudiada por García Gómez a cuyo análisis remitimos (1993).

⁴⁰ Sobre la figura de Mateo Francisco Rosales, ver “Papel de advertencias para Milán”, 2006: p. 27.

Bibliografía

- ARAGONE TERNI, Elisa (1961) "Barezzo Barezzi, stampatore e ispanista del Seicento", *Rivista di letterature moderne e comparate*, 16, pp. 284-312.
- BARETTA, Giuseppe (1993) *Tra i fondi della Biblioteca Braidense*, Milano, Franco Sciardelli.
- BIDELLI, Giovanni Battista "All' Illustrissimo Señor Conde Antonio Visconte, conde de Lonato Poçolo" en Fernando de Rojas, *Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea...*, en Milán, a costa de Iuan Baptista Bidelo librero, MDCXXII, pp. 3-4.
- BOGNOLO, Anna (2012) "El libro español en Venecia en el siglo XVI", en María Luisa Cerrón Puga ed., *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*, coord. Patrizia Botta, vol. III, Siglo de Oro (prosa y poesía), Roma, Bagatto Libri, pp. 243-258.
- CHABOD, Federico (1971) *Storia di Milano nell'epoca di Carlo V*, Torino, Einaudi.
- CAPRA, Daniela (2017) "Alonso de Ulloa protoispanista: la *Introdutione che mostra il Signor Alfonso de Uglloa a proferire la lingua castigliana*", *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata*, XVI, 2, pp. 249-263.
- CARAVAGGI, Giovanni (2000) "Los arneses de Milán. Trasmissione di un'immagine topica" en Giuseppe Mazzocchi, Mario Rizzo eds., *La espada y la pluma. Il mondo militare nella Lombardia spagnola cinquecentesca*. Viareggio-Lucca, Mauro Baroni, pp. 111-130.
- CASTELLANI, Giordano (1995) "Aggiornamenti per Girolamo Bordoni libraio-editore (1586-1619)", *Libri & Documenti*, 21, 2, pp. 1-13.
- (1998) "Aggiornamenti per Girolamo Bordoni libraio-editore (1586-1619)". "Secondo aggiornamento", *Libri & Documenti*, 24, 1, pp. 18-28.
- (2008-2009) "Per Girolamo Bordoni e Pietro Martire Locarni: conclusioni provvisorie", *Libri & Documenti*, 34-35, pp. 83-119.
- CAVAGNA, Anna Giulia (1995) "El sistema editorial y el libro español del siglo XVII en el Estado de Milán", *Quaderni di letterature iberiche e iberoamericane*, 24, pp. 81-123.
- (2001) "Editoria, tipografia e un alfabeto istoriato nella Milano del Seicento: § 1- Editoria e fortuna sociale del libraio Giovanni Battista Bidelli", *Gutenberg Jahrbuch*, pp. 197-210.
- CERVANTES, Miguel de (2003) *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, ed. C. Romero Muñoz, Madrid, Cátedra.
- (2010) *Novelas ejemplares*, ed. F. Sevilla Arroyo, A. Rey Hazas, Madrid, Espasa.
- CIONI, Alfredo (1968) "Giovanni Battista Bidelli", en *Dizionario Biografico degli italiani*, vol. 10, pp. 358-360.
- DE LUCA, Giuseppe (1996) *Commercio del denaro e crescita economica a Milano tra Cinquecento e Seicento*, Milano, Il Polifilo.
- FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo (1992) "De «llave de Italia» a «corazón de la Monarquía»: Milán y la Monarquía Católica en el reinado de Felipe III", en Pablo Fernández Albaladejo, *Fragmentos de Monarquía*, Madrid, Alianza, pp. 185-237.
- GALLINA, Annamaria (1955) "Un intermediario fra la cultura italiana e spagnola nel s. XVI: Alfonso de Ulloa", *Quaderni ibero-americani*, 17, pp. 4-12.
- GARCÍA GÓMEZ, Ángel María (1993) "Noticia y examen de una edición desconocida de *El Político* de Baltasar Gracián. Milán, 1646", en *Documentos A: Genealogía científica de la*

- cultura, 5, (Ejemplar dedicado a: Baltasar Gracián: el discurso de la vida. Una nueva visión y lectura de su obra), pp. 211-218.
- GIULIANI, Luigi, Patrizia CAMPANA, María MORRÁS, Gonzalo PONTÓN (1997) “La primera parte: historia editorial», en *Comedias de Lope de Vega. Parte I*, Lérida, Milenio-Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 11-40.
- MIRTO, Alfonso (1996) “Carteggio Holstenius: lettere di Giovanni Battista Bidelli a Luca Holstenius”, *La Bibliofilia*, 98, 3, pp. 245-279.
- MONTANER FRUTOS, Alberto (2001) “El Político don Fernando el Católico”, en Aurora Egido y María Carmen Marín (coords.), *Baltasar Gracián: Estado de la cuestión y nuevas perspectivas*, Zaragoza, Gobierno de Aragón; Institución «Fernando el Católico», pp. 47-58.
- “Papel de advertencias para Milán” (2006) en *Lo Stato di Milano nel XVII secolo. Memoriali e relazioni*, G. Signorotto, M. Giannini, eds., Roma, Ministero per i Beni e le Attività Culturali, pp. 16-29.
- PAPINI, Licia (1957) *Il Governatore dello Estado de Milano (1535-1706)*, Genova, Stab. Tipografico A. Pesce.
- PEETERS-FONTAINES, Jean (1965) *Bibliographie des impressions espagnoles des Pays-Bas Méridionaux*, Nieuwkoop, B. de Graaf, vol. II.
- PINI, Donatella (2012) “Barezzi autore, traduttore, editore di romanzo spagnolo e dintorni”, en Valentina Nider, ed. *Il prisma di Proteo. Riscritture, ricodificazioni, traduzioni fra Italia e Spagna (sec. XVI-XVIII)*, Trento, Università degli Studi di Trento, Dipartimento di Studi Letterari, Linguistici e Filologici, pp. 353-371.
- PINTACUDA, Paolo (2010) “Sulle edizioni in lingua spagnola stampate nello stato di Milano (1535-1630): qualche considerazione e un tentativo di repertorio”, en Giuseppe Mazzocchi, ed. *El corazón de la Monarquía. La Lombardia in età spagnola*, Como-Pavia, Ibis, pp. 71-108.
- PROFETI, Maria Grazia (2007) “Teatro spagnolo a Milano: Un «Vello d’oro» dimenticato”, en Davide Daolmi, ed., *Carlo Donato Cossioni nella Milano spagnola*, Lucca, Libreria Musicale Italiana, pp. 349-368.
- RIETBERGEN, Peter J. A. N. (1987) “Lucas Holstenius (1596-1661), Seventeenth century scholar, librarian and book-collector. A preliminary note”, *Quaerendo*, XVII, 3-4, pp. 205-231.
- RIZZO, Mario (2000) “Prosperità economica, prestigio politico e rilevanza strategica. Sull’immagine del «Milanesado» nel XVI secolo”, en Giuseppe Mazzocchi, Mario Rizzo eds., *La espada y la pluma. Il mondo militare nella Lombardia spagnola cinquecentesca*. Viareggio-Lucca, Mauro Baroni, pp. 151-194.
- ROSSO, Maria (2017) “Los viajes intertextuales de Cervantes, entre Milán y Lucca (Persiles, III, 19-21)”, *eHumanista/Cervantes*, 6, pp. 142-154.
- RUMEU DE ARMAS, Antonio (1973) *Alfonso de Ulloa, introductor de la cultura española en Italia*, Madrid, Gredos.
- SANTORO, Caterina (1965) “Tipografi milanesi del secolo XVII”, *La Bibliofilia*, LXVII, pp. 303-349.
- SERRAI, Alfredo (2000) *La biblioteca di Lucas Holstenius*, Udine, Forum.
- TOBAR QUINTANAR, María José (2013) “Acerca de la edición príncipe del *Discurso de todos los diablos* de Quevedo”, *RILCE*, 29, 1, pp. 170-185.

TONELLI, Giovanna (2012) *Affari e lussuosa sobrietà. Traffici e stili di vita dei negozianti milanesi*, Milano, Francoangeli.

—— (2014) “Mercanti che hanno negotio grosso» fra Milano e i Paesi riformati nel primo Seicento”, *Storia Economica*, XVII, 1, pp. 101-142.

VENTURA, Edoardo (2015) “Saggio introduttivo”, en *La pícara Justina nella versione di Barezzo Barezzi*, <http://picaragiustina.cab.unipd.it/public/res/introduzione.pdf>.

ZACCARIA, Enrico (1907) *Bibliografia italo-spagnola ossia edizioni e versioni di opere spagnole e portoghesi fattesi in Italia. Parte I Edizioni*, Carpi, Topografia Ravagli.

